

**LO QUE IMPORTA ES GANAR**

MIGUEL ÁNGEL JIMÉNEZ

Hay cosas que, por lo menos a mí, se me escapan, no las entiendo. No sé de cosas divinas como para saber de las humanas, de esas de cada día. Se supone que uno tiene que ir aprendiendo con los años a entender la misma vida, la personal y la social. Pero a mí se me escapa. Últimamente parece que voy avanzando en algo. Eso de "Lo importante es ganar" que encabeza este artículo, empiezo a entenderlo aunque, cada vez, me sienta más sobrepasado. En el momento que salgo de las diez mil pesetas, mi mente no encuentra las proporciones adecuadas y es como si me hundiera en un profundo y extenso océano de proporciones inusitadas.

Llegará el final del ejercicio y empezaremos a hablar, en cantidades ingentes, de millones de pesetas, de los beneficios obtenidos por las distintas empresas que nos ofrecen sus productos sean cuales sean. El caso es que las cosas siguen subiendo su precio y se echa mano de la crisis árabe-israelí, de la subida del dólar, del precio del barril de petróleo... Los precios suben, suben y suben desafiando continuamente a la fuerza de la gravedad, formulada por Isaac Newton, que ancla, y de que manera, el poder adquisitivo de una gran mayoría de los habitantes de este planeta. Por eso digo que si hay alguien que tiene necesidad de cambiar todo esto, esos son los pobres, los que tienen que hacer cuentas a final de mes, los que continuamente están mirando qué gastos deben hacerse. Nosotros estamos en medio. Es cuestión de matemáticas pero tampoco en eso estoy bien de conocimientos, ni suficientes ni adecuados. Si tal empresa (o cual y me da igual) ha obtenido inimaginados millones de pesetas de beneficios, o sea, después de pagar los gastos ¿no? ¿Cómo puede ser que tenga que subir el precio de sus productos? Yo entiendo que es para seguir ganando lo mismo o incluso más que antes. Esa primera parte la entiendo. Lo que me resulta incomprensible es que se pueda hablar en nuestra

sociedad de solidaridad y de otros tantos valores similares. Eso es lo que no entiendo. Si a cada cosa se le llamase por su nombre y se dijese claramente que lo que se pretende sola y exclusivamente es ganar dinero a pesar y por encima de todo, sería algo claro y cristalino para mí. Pero conjugar ambas cosas es algo que me disloca el intelecto.

Dentro de 10 minutos, cuando vuelva a leer lo escrito, para ver qué tal ha quedado, pensaré lo lógico, que hay que rebelarse contra esos que ganan y ganan sin parar porque así no se puede vivir. Tenemos que quejarnos, que levantamos ante tamaña incongruencia e injusticia.

Esta mañana tengo un "pero". Doy gracias a Dios porque los pobres no seamos ricos porque nuestro pensamiento es el mismo "Lo importante es ganar". En esta situación no es muy útil acordarnos de aquellos que tienen infinitamente que nosotros y no es útil porque tendríamos que pensar si lo que pedimos es verdaderamente justo para toda la humanidad, no solo para unos pocos. Por eso digo que no lo entiendo, porque es difícil hallar una solución adecuada para todos y porque no sé cómo ha ido avanzando la historia a paso lento y firme hasta donde estamos ahora mismo. Me gustaría ver una "película real" de cómo pensaríamos y qué haríamos en el caso de que nos encontráramos subidos en una montaña de dinero. Igual hasta justificábamos nuestra ganancia y nuestro pensamiento sobre ella. Cualquiera lo haría porque lo que cuenta para cada uno es cada uno, porque todo nos viene pequeño y, al fin y al cabo, "Lo que importa es ganar".

